



10. BASÍLICA DE LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS

RUTA URBANA DEL SANTO CÁLIZ

PLANO GENERAL DE LA RUTA

1. Casa del Relojero
2. Real Monasterio de la Trinidad
3. Museo de Bellas Artes
4. Jardines del Real
5. Convento de Santo Domingo
6. Real Colegio-Seminario de Corpus Christi
7. Lonja
8. Torres de Serranos
9. Palau dels Borja
10. **Basílica de la Virgen de los Desamparados**
11. Plaza de L'Arquebisbe
12. Catedral de València



La Basílica de la Virgen de los Desamparados: el corazón de la devoción

Junto a la Catedral de València, en la emblemática plaza de La Mare de Déu, se encuentra la Basílica de la Virgen de los Desamparados. Construida entre los siglos XVII y XVIII, esta iglesia barroca está dedicada a la patrona de la ciudad, cuya imagen, aunque vestida posteriormente, tiene su origen en el siglo XV.

La devoción a la Virgen de los Desamparados nace de un episodio profundamente humano. El 24 de febrero de 1409, el padre Joan Gilabert Jofré intervino para defender a un enfermo mental que estaba siendo maltratado en la calle. Aquel gesto dio lugar a una iniciativa pionera: la creación de un hospital destinado a acoger y cuidar a personas marginadas y vulnerables.

Con el respaldo del rey Martín I de Aragón y del papa Benedicto XIII, se fundó un asilo bajo la advocación de los Santos Inocentes Mártires y el 1 de junio de 1410 se inauguró un hospital con el nombre de Hospital d'Innocents, Folls i Orats, bajo el amparo de la Virgen.

La imagen de la Virgen, fechada en 1414, está rodeada de tradición y leyenda: se cuenta que fue obra de ángeles. En 1416, el rey Alfonso V el Magnánimo autorizó que la escultura

incorporara, entre los pliegues de su túnica, a dos inocentes vinculados al relato bíblico de Herodes, reforzando su simbolismo protector.

Un vínculo con el Santo Cáliz

Además de coincidir cronológicamente con la llegada de la reliquia a la ciudad, la basílica alberga en la llamada *coveta* —una pequeña capilla situada tras el altar— una réplica del Santo Cáliz.

Esta pieza fue un regalo del arzobispo de València, el cardenal Carlos Osoro, y se expone sobre una reproducción de la peana original, desaparecida durante la Guerra Civil Española. La base sostiene además una reliquia de San Juan Pablo II, quien utilizó el Santo Cáliz en su visita a València en 1982.

